

Tras denuncias penales por violencia, Seguridad Pública interviene en secundaria de La Paz

Posted on 6 de abril de 2026 by Alan Flores Ramos



La corporación confirmó presencia tras recibir una instrucción oficial; familias aseguran que el problema venía desde semanas antes

Diario Humano | La Paz, Baja California Sur.— La Dirección General de Seguridad Pública y Policía Preventiva de La Paz confirmó que reforzó la vigilancia en la secundaria José Vasconcelos, en la colonia Diana Laura, luego de que se documentaran agresiones entre estudiantes, lesiones y amenazas denunciadas por madres de familia.

La titular de la corporación, la capitana de corbeta Rut de la Fuente Velázquez, informó que fue a partir del 25 de marzo cuando se giró una instrucción formal para establecer presencia policial en el plantel.

“Efectivamente, el 25 de marzo se gira una instrucción por parte de la Procuraduría General de Justicia del Estado para las instituciones de seguridad pública para que tengamos presencia a los horarios de entrada y salida de los alumnos de este plantel”, señaló.

Precisó que la vigilancia se distribuye entre corporaciones: la Policía Estatal Preventiva cubre el turno

matutino, mientras que la policía municipal atiende el vespertino.

No obstante, reconoció una limitación operativa: la imposibilidad de mantener presencia permanente.

“Es complicado poder tener presencia fija en los planteles, tenemos muchos planteles educativos”, explicó, al detallar que el esquema se basa en recorridos y no en vigilancia continua.

Denuncias: agresiones, amenazas y una riña en la escuela



Mientras la autoridad activa la presencia tras la instrucción, las madres de familia sostienen que los hechos de violencia venían escalando desde semanas antes.

Una de ellas relató que, tras meses de conflictos, su hija fue lesionada dentro del plantel. De acuerdo con los peritajes médicos, la menor presentó lesiones de consideración en los hechos ocurridos el 24 de marzo.

“Cuando llegué aquí, ya estaba la ambulancia... omitieron el caso que había sido una pelea... le dijeron que se había caído [...] El ojo se lo cerró... el brazo lo dislocó... posiblemente ocupe operación de hombro”, señaló su madre.

Otra madre denunció amenazas directas contra su hija, también de 14 años.

“Puso letreros... ‘te voy a matar’... todos los días la buscaba”, afirmó.

Según los testimonios, estas situaciones fueron reportadas en repetidas ocasiones a la dirección del

plantel sin que se aplicaran medidas contundentes.

“Lo único que me contestaron que eran pleitos de niñas que ellos no podían hacer nada”, relató.

Además de las agresiones físicas y verbales, las madres señalaron acoso digital mediante redes sociales, con mensajes ofensivos y amenazas.

La “tardeada” del 20 de marzo



Uno de los puntos que agrava el caso es un evento escolar tipo convivencia, referido por los padres como una “tardeada”, realizado el 20 de marzo.

De acuerdo con los testimonios, durante ese evento se registró una riña entre estudiantes.

“Hubo problemas con los alumnos... llevaron picahielos, manoplas, hubo hasta un arma de fuego”, denunció una madre en entrevista.

Aunque las versiones sobre objetos peligrosos no fueron confirmadas por autoridades, el material revisado por este medio muestra, sin que puedan apreciarse rostros, a un grupo numeroso de estudiantes concentrados en el exterior del plantel durante la tarde-noche.

Se observan empujones, forcejeos y momentos de desorden mientras algunos jóvenes graban con sus teléfonos. En el audio ambiente se escuchan gritos y llamados de otros alumnos, sin que se aprecie la presencia de personal de seguridad en el encuadre.

La imagen no permite identificar plenamente a las personas involucradas ni confirmar el uso de objetos señalados por los testimonios. Las madres también señalaron que en ese momento no hubo presencia policial.

Seguridad Pública: intervención posterior y enfoque preventivo



Al respecto, la Dirección de Seguridad Pública explicó que su intervención se activa a partir de reportes formales o instrucciones institucionales.

“Nosotros tenemos presencia diaria... pero son recorridos”, reiteró la titular.

Añadió que, además de la atención reactiva, se implementan acciones preventivas en los planteles.

“Atendemos no solo con la parte reactiva... sino que también hacemos intervenciones de prevención del delito”, indicó.

Estas acciones se desarrollan a través del programa Escuela Segura, con pláticas dirigidas a estudiantes, docentes y personal.

Entre lo que se denuncia y lo que se atiende

El caso evidencia un desfase entre los tiempos de denuncia de las familias y la intervención institucional.

Las madres sostienen que solicitaron apoyo antes de que ocurrieran las agresiones más graves, mientras que la autoridad señala que su actuación depende de instrucciones formales.

En paralelo, al menos dos estudiantes fueron dadas de baja por decisión de sus familias ante el temor por su integridad. “Mi hija no vuelve a su escuela”, expresó una de las madres al director de acuerdo a su testimonio.

Un problema que escala fuera del aula

Los testimonios también apuntan a fallas en el control interno del plantel.

“La escuela está abierta todo el día... entra y sale gente y no te preguntan nada”, denunciaron.

Asimismo, cuestionaron la propuesta de que padres de familia participen en vigilancia con chalecos durante horarios escolares. “¿Quién nos va a proteger?”, planteó una de ellas.

Lo que sigue

Mientras la vigilancia ya fue activada, el caso permanece abierto en al menos una carpeta de investigación y bajo seguimiento de autoridades educativas.

La respuesta institucional se centrará en la prevención y la presencia en horarios específicos.

Pero las familias insisten en que el problema comenzó mucho antes y que, en su momento, no hubo quien interviniera.

Otros testimonios recabados por este medio apuntan en el mismo sentido. Un padre de familia señaló que, pese a haber presentado una denuncia formal, “solo hay una carpeta de investigación pero no hay avance de nada”, mientras que las amenazas contra estudiantes continúan. También cuestionó que el evento escolar referido como “tardeada” agravó el conflicto: “esa tardeada solo trajo más problemas”.

En cuanto a la seguridad, afirmó que durante meses no se observó presencia policial en horarios clave: “todos los días iba por mi hija y nunca hubo un elemento de seguridad ni a la entrada ni a la salida”. Añadió que esta situación no sería exclusiva de un solo plantel, al referir condiciones similares en otras escuelas de la ciudad.